Los VI campeonatos del mundo de fútbol

EN GOTEBORG

BRASIL, 2 - RUSIA, 0

Gran exhibición de los brasileños, más atentos a demostrar su superioridad que a aumentar la diferencia en el marcador

De nuestro enviado especial **CARLOS PARDO**

Gotemburgo, 15. (Por radiograma. Vía Transradio.)

SE IMPUSO LA MEJOR TECNICA

Como presintiendo el gran recital de fútbol de primerísima calidad que esta tarde podíamos presenciar, el bello y bien cuidado Estadio de Nys Ullevi ha registrado el primer lleno total de este Campeonato del Mundo de Fútbol.

Un presentimiento que en verdad se ha cumplido en toda la línea, aun cuando tal exhibición, por todos esperada en un encuentro que enfrentaba a dos de las más destacadas estrellas de esta competición, ha corrido sólo a cargo de la selección brasileña, la cual, desde el primer momento, ha conseguido imponer su mejor clase en forma tal, que en el ánimo de nadie podía existir ya la duda sobre el nombre del vencedor de este encuentro.

Pudo apreciarse, a poco de ponerse en juego el balón, la enorme distancia que en el orden táctico separaba a brasileños y rusos, no sólo en lo que a dominio de balón se refiere — aspecto éste en el que los cariocas difícilmente encuentran parangón —, sino, también, en lo que a velocidad se refiere, e incluso, si mucho se nos apura, diríamos en preparación física y voluntad de vencer, aspectos éstos en los que parecían habían de llevarse la palma los soviéticos.

Un partido, en suma, que ha servido para confirmar la clara superioridad de los brasileños, que, en honor a la verdad, hemos de reconocer debieron de apuntarse un triunfo por un tanteo más holgado del que al término de los noventa minutos de juego señaló el marcador.

FUTBOL DE ARTESANIA

Sin embargo, en nuestra opinión, sólo cabe cargar en cuenta de los sudamericanos, el que el tanteador en esta ocasión no alcanzase mayores proporciones, por esa obstinada tendencia de los equipos del otro lado del Atlántico de recrearse en la jugada y en el malabarismo con el balón, que si es cierto les lleva a arrancar oleadas de admiración en los graderíos, no es menos cierto se traduce en un mínimo de eficacia con vistas en el marcador.

No pretendemos con ello decir nada nuevo ni tampoco descubrir lo que son las virtudes y defectos del fútbol brasileño, suficientemente conocido del aficionado a través de las visitas en nuestros campos de equipos de club de aquella nacionalidad, aun cuando sí sea necesario añadir que en esta ocasión los cariocas se han excedido en su exhibición, no sólo recreándose en su arte o fútbol de artesanía, sino en una demostración de su superioridad, que llevaba forzosamente a una situación de visible inferioridad del contrario, incapaz de contener aquel continuo trenzado de pases que se tenía a su alrededor.

Ese afán de exhibicionismo de los brasileños, por un lado, y del otro la dureza en ocasiones empleada por la defensa rusa, cuando el partido estaba virtualmente resuelto, han sido, en definitiva, las causas por las cuales el encuentro llegó al término de los noventa minutos con un resultado a todas luces insuficiente para señalar la verdadera diferencia que en todo momento existió sobre el terreno de juego.

LAS DOS ESTRELLAS DEL CONJUNTO BRASILEÑO

De todos es sabido la influencia decisiva que en el rendimiento de todo equipo tiene el funcionamiento a la perfección de esas dos piezas principalísimas que son sus interiores, cuando éstos, sin regatear esfuerzo alguno, llevan a término la misión que puesto de tanta responsabilidad lleva consigo.

Contar con dos hombres capacitados, dominadores del balón y plenitud de facultades físicas, es un factor totalmente decisivo en la marcha y rendimiento de un equipo, como esta tarde ha podido verse con claridad viendo evolucionar sobre el gazón de Nys Ullevi a los inagotables Didi y Pele, dos grandes jugadores en sus respectivos estilos, pero que, complementados entre sí, llegan a esa perfección tan difícil de hallar en el fútbol.

Dos interiores, en suma, en torno a los cuales ha funcionado con difícil facilidad el equipo brasileño todo, desde sus líneas de cobertura al vértice de su ataque, dando la impresión de una máquina perfecta de bien jugar que hacía desplazar el balón de punta a punta del terreno, apenas impulsado sin esfuerzo alguno, describiendo los arabescos más bellos que imaginarse pueda, ante la mirada atónita de los jugadores y el asombro, unas veces, y la sonrisa, en otras, de los millares de espectadores que en esta ocasión nos habíamos dado cita en Gotemburgo.

Muy poco importó esta tarde que el conjunto brasileño presentase en sus filas la baja del ya codiciado centro Mazzola —por el que se asegura están dispuestos a pagar los italianos nada menos que 120.000.000 de liras — y que ante ellos se hallase un cuadro como el ruso, reciente vencedor de Austria y vencedor moral de Inglaterra, en la primera jornada del pasado domingo; sobre el terreno de juego se hallaron dos artesanos y catedráticos del fútbol de la talla y categoría de Didi y Pele, y en favor de ellos había de inclinarse, en forma más o menos clara, el resultado.

ARBITRO, EQUIPOS Y GOLES

A las órdenes del colegiado francés M. Guide, los equipos formaron en la siguiente manera:

Rusia: Yachin; Kessarev, Noduznetsov, Voinov; Krighevsky, Tsa Rev; Alexander Ivanov, Valentin Ivanov, Simonien, Netto e Ilxin.

Brasil: Gilmar; De Sordi, Nilton, Santos; Zito, Bellini; Orlando, Garrincha, Didi, Vava, Pele y Zagallo.

Apenas puesto el balón en juego, pudo apreciarse la superioridad de los brasileños, traducida en un dominio agobiador y materializada en dos disparos al poste cuando el meta Yachin estaba irremisiblemente batido. Apenas habían transcurrido dos minutos, cuando los brasileños consiguieron inaugurar el marcador por mediación de Vava, al rematar en forma espectacular un pase maravilloso de Didi.

El mismo Vava fué el autor del segundo tanto del Brasil, ya mediada la segunda mitad, esta vez al resolver de certero punterazo una de las muchas situaciones de peligro creadas ante el marco soviético, a consecuencia del intenso dominio de los sudamericanos

En el último cuarto de hora, los brasileños, congelando el balón a fin y efecto de pasar el tiempo, dieron lugar a una auténtica demostración de fútbol espectacular, ante el asombro de los aficionados y la más completa demostración de impotencia de los rusos.

EN BORAS

Inglaterra, 2 - Austria, 2

Tercer empate británico que no terminó en derrota gracias a su guardameta

Boras, 15. — Se ha disputado el encuentro de fútbol correspondiente al Campeonato del Mundo entre Inglaterra y Austria, cuyo resultado ha sido el siguiente:

El primer tiempo terminó con 1—0 favorable a Austria. Los goles fueron marcados por Koller a los 16 minutos, Haynes a los 56, Koerner a los 71 y Keven a los 74.

Inglaterra.: Mc Donald, Whoe, Baks, Clampl, Wright, Slater, Douglas, Robson Kevan, Haynes y Acourt.

Austria: Szanwald, Kollam, Svoboda, Hanappi, Hapel, Koller, Ernst, Kozljoek, Paul Kozljoek, Buzek, Koerner y Senekowisch.

Es la tercera vez que empata Inglaterra en tres encuentros disputados.

Austria mereció el empate, porque Inglaterra aunque jugó mejor, tuvo una pobre delantera que no supo perforar la meta adversaria en varias ocasiones propicias que se le presentaron.

El tiro a puerta británico fué débil, sobre todo en el segundo tiempo.

Austria estuvo más acertada en el tiro que Inglaterra, pero gracias a las intervenciones del guardameta y defensas británicos no pudo obtener la victoria del equipo austriaco.

Terminado el encuentro, el preparador del equipo inglés, Walter Winterbottom, declaró que su equipo le ha defraudado, por no haber conseguido los dos puntos necesarios para asegurar el paso a los cuartos de final. — Alfil.

EN SANDVIKEN

Hungría, 4 - Méjico, 0

Los magiares no tuvieron adversarios en los mejicanos que, además, sufrieron la baja de algunos lesionados durante el encuentro

Sandviken, 15. — Caían algunas gotas al iniciarse el partido Hungría-Méjico, de gran importancia para el Campeonato, puesto que del resultado dependía el que el vencedor pueda clasificarse para pasar a los cuartos de final, disputándole el País de Gales tal derecho.

Hungría derrotó a Méjico por cuatro a cero, habiendo marcado los goles Tichy (dos) a los 19 minutos del primer tiempo y un minuto del segundo, y por Sandor, a los 53 minutos, y Bencsics a los 68.

El primer tiempo terminó con el resultado de uno a cero. Las alineaciones de los equipos a las órdenes de Eriksson, de Finlandia, fueron las siguientes:

Hungría: Ilk; Matray, Sarosi, Szojka; Sipos, Kotasz; Buzai, Bencsics, Hidegkuti, Tichy y Sandor.

Méjico: Carbajal; Del Muro, Gutiérrez, Cárdenas; Sepúlveda, Flores; Belmonte, Reyes, Blanco, González y Sesma.

Presenciaron el partido doce mil espectadores.

A lo largo de todo el encuentro, el dominio húngaro fué absoluto.

Méjico no jugó ni bien ni con suerte, y en la primera parte se lesionaron dos jugadores. Uno de ellos, Sepúlveda, tuvo que abandonar el terreno de juego para no volver a jugar.

Del Muro se lesionó al finalizar el primer tiempo, pero continuó jugando luego aunque sin poder hacer nada.

Los húngaros demostraron perfecto control del balón y todo el partido se jugó en terreno mejicano.

Los húngaros demostraron el perfecto control del balón y todo el partido se jugó en terreno mejicano.

Los húngaros se enfrentarán a Gales el martes, en partido de desempate. — Alfil.

EN OEREBRO

Francia, 2 - Escocia, 1

Nuevamente Kopa y la delantera gala fueron las notas destacadas del encuentro

Oerebro, 15. — El primer tiempo terminó con el resultado de dos a cero.

Alineaciones:

Escocia: Bill, Brown; Caldow, Heie,we, Turnbull, Evans, Mackay, Collins, Murray, Mudie, Baird, Eimlach.

Francia: Abbes; Kaelbel, Lerond, Penverne; Jonquet, Marcel; Wiesnieski, Fontaine, Kopa, Piantoni y Vincent.

Kopa inició el marcador a los veinte minutos y Fontaine marcó a los 44.

El gol escocés se produjo a los 61 minutos del partido.

El gol de Kopa, a pase de Piantoni fué magnífico, después de una buena combinación entre ambos jugadores desmarcándose muy bien el delantero centro francés y jugador del Real Madrid. El gol de Fontaine fué marcado desde doce metros.

Francia mereció la victoria ya que dominó a lo largo de todo el encuentro. La delantera francesa bombardeó materialmente la meta defendida por Brown. Solamente Mudie y Collins fueron peligrosos en algunas ocasiones. No obstante, el tremendo ataque francés, la defensa escocesa jugó bien y evitó más goles.

Pese a la buena actuación de Francia, el resultado pudo ser empate a dos tantos, ya que a los 28 minutos el árbitro concedió un penalty que tiró Mudie. El balón dió en el larguero y salió fuera.

El segundo tiempo se jugó a menor tren que el primero y Mudie volvió a fallar un gol seguro, solo frente a la meta francesa.

Un minuto más tarde Fontaine disparó potentemente y el balón rebotó en el larguero.

A los 23 minutos del segundo tiempo Mudie volvió a fallar un gol seguro. Luego, Francia, se adueño por completo de la situación y se inició de nuevo un gran tren. Tanto es así que el terminar el partido los veintidós jugadores estaban totalmente agotados.

De nuevo Kopa fué el alma del equipo y se destacaron Piantoni y Fontaine. — Alfil.

CLASIFICADOS PARA LOS CUARTOS DE FINAL

GRUPO I

Clasificado: **ALEMANIA.**
Deben desempatar mañana, martes, día 17, en Malmoe: IRLANDA DEL NORTE y CHECOSLOVAQUIA.
Eliminado: ARGENTINA.

GRUPO II

Clasificados: **FRANCIA y YUGOSLAVIA.**
Eliminados: PARAGUAY y ESCOCIA.

GRUPO III

Clasificado: **SUECIA.**
Deben desempatar mañana, martes, día 17, en Estocolmo: GALES y HUNGRIA.
Eliminado: MEJICO.

GRUPO IV

Clasificado: **BRASIL.**
Deben desempatar mañana, martes, día 17, en Gotemburgo: INGLATERRA y RUSIA.
Eliminado: AUSTRIA.

Partidos cuartos de final para el día 19

En Malmoe:
ALEMANIA y YUGOSLAVIA

En Norkoeping:
FRANCIA — GANADOR CHECOSLOVAQUIA-IRLANDA

En Estocolmo:
SUECIA — GANADOR INGLATERRA-RUSIA

En Gotemburgo:
BRASIL — GANADOR GALES-HUNGRIA

EN HAELSINGBORG

Checoslovaquia, 6-Argentina, 1

Los argentinos se desfondaron pronto y los checos jugaron endiabladamente rápidos

Haelsingborg (Suecia), 15. — En presencia de 30.000 espectadores se ha disputado en el estadio Olimpia el encuentro Argentina - Checoslovaquia, correspondiente a la Copa Jules Rimet.

Checoslovaquia ha ganado por una gran diferencia, siendo el resultado el siguiente:

Checoslovaquia, 6 (Feureial, 2; Zikan, 2; Dvorak; Hovorka). Argentina, 1 (Corbatta, de penalty).

El primer tiempo terminó con el resultado de 3-0 favorable a Checoslovaquia.

Alineaciones:

Argentina: Carrizio, Dellacha, Valro, Lombardo, Rossi, Varachs, Corbatta, Avio, Menéndez, Labruna, Cfruz.

Checoslovaquia: Dolejsi, Mrcs, Novak, Dvorak, Popluharx, Masopust, Hovorka, Barovicka, Feureisl, Molner y Zikan.

Arbitró el encuentro el inglés Ellis.

Argentina, que confiaba ganar este partido para repetir su victoria sobre los checos de hace dos años, se derrumbó al marcar su segundo tanto Checoslovaquia.

Argentina, en realidad, ha sido un enemigo fácil para los checos, que jugaron a placer a lo largo del partido. El conjunto criollo fué una sombra del equipo que venció a Irlanda. El primel gol checo sorprendió completamente a Carrizio.

A los ocho minutos, Dvorak marcaba el primer gol.

Zikan volvió a marcar a los 17 minutos. Ambos goles tuvieron la misma factura. Carrizio se vió obligado a salir de su meta y los delanteros checos desviaron el balón, con formidables pases, para que Dvorak y Zikan marcasen.

A los 39 minutos Zikan marcaba por segunda vez y el tercer tanto subía al marcador.

Terminó el primer tiempo sin que Argentina pudiese perforar la meta contraria.

Pero a los 65 minutos, Popluhar derribó a Avio y el árbitro castigó la falta con la pena máxima, por haber sido cometida dentro del área.

Corbatta convirtió el penalty en gol.

Los checos se crecieron y a los 58 minutos Fuereisl marcaba el cuarto tanto, para repetir luego, a los 81 minutos. Un minuto más tarde, Hovorke marcaba el sexto y último gol.

Fué tal la rapidez de Checoslovaquia, que los jugadores argentinos ni se dieron cuenta de lo que pasaba en el terreno de juego.

El propio preparador del equipo checo, Karel Kolsky, dijo al términar el encuentro: «Nunca he visto a mis muchachos jugar tan bien como hoy. Ni tampoco lo habían visto los aficionados».

EN MALMOE

Alemania, 2 - Irlanda, 2

Con empate en ambos períodos terminó el encuentro que así clasificaba a los alemanes

Malmoe, 15. Ante 25.000 espectadores se ha disputado el encuentro de fútbol correspondiente al campeonato mundial.

Alemania. — Herkenreth, Stollenwerk, Juskewisk, Eckel, Erhardt, Szymaniak, Rahn, Fritz Walter, Seeler, Schaefer y Klodt.

Irlanda. — Gregg, Keith, Macnicahel, Dany Blanchflower, Cunningham, Peacock, Hingham, Cush, Casey, Macllroy y Macparlad.

Arbitró el encuentro el portugués Campos.

Comenzó el encuentro a todo tren y todo pareció indicar que Irlanda estaba dispuesta a conseguir la victoria.

El ataque alemán, aunque bueno, no estuvo a la altura de sus dos previos encuentros. Solamente Seeler y Rahn tuvieron una acertada actuación desde el comienzo. Sus internadas fueron peligrosísimas y fueron precisamente los autores de los dos tantos.

El extremo izquierda irlandés Macparland consiguió el primer tanto del partido a los 18 minutos. Bingham pasó el balon a Macparland sobre la puerta. El guardameta quiso despejar, pero no alcanzó la pelota y el delantero irlandés batió la meta alemana desde ocho metros.

A los dos minutos Rahn empataba para Alemania a pase de Seeler desde corta distancia.

El segundo gol de Irlanda se produjo a los 60 minutos, cuando en un saque de esquina Macparland impulsó el balón dentro de las mallas germanas.

A los 79 minutos Alemania empataba por mediación de Seeler desde 22 metros de distancia a pase de Schaefer.

Todo el partido se jugó con gran rapidez. En momentos con dureza, pero sin malas intenciones. Muchos jugadores fueron atendidos en las bandas, pero no por lesiones graves.

Se destacó la defensa alemana, ya que la línea delantera irlandesa fué extraordinariamente rápida.

El segundo tiempo comenzó con un tremendo ataque irlandés, que siguió hasta el minuto 60, sin que lograra batir la meta alemana. Finalmente, Macparland lo consiguió. A partir del gol irlandés los alemanes se crecieron y a los 66 minutos fué marcado un gol, que no concedió el árbitro, por hallarse fuera de juego Schaefer.

El conjunto alemán se limitó a jugar a la defensiva, ya que les bastaba con el empate para clasificarse. — Alfil.

Checoslovaquia que consiguió, ayer, el resultado más senscional de la jornada, al aplastar a la Argentina por 6 a 1

EN ESTOCOLMO

Suecia, 0 - País de Gales, 0

El sorprendente empate de los galeses les permitirá un desempate con Hungría para seguir a los cuartos de final

De nuestro enviado especial **A. MERCE VARELA**

El equipo de Suecia que se ha clasificado para los cuartos de final

Estocolmo, 15. (Por radiograma-Vía Transradio).

Como si quisiera el país organizador de esta Copa del Mundo, demostrar que su calificacion virtual pasaba a se real, anticipando la hora de su encuentro con los galeses, así se celebró el partido varias horas antes de que se disputansen las restantes eliminatorias de los octavos de final.

No se esperaba gran cosa del encuentro por la alineación que ofrecían los suecos, que al tener asegurado su acceso a la siguiente fase, acordaron muy sabiamente conservar a sus mejores hombres en la tanda, para preservarlas de cualquier lesión fortuita... y hasta, según se apuntara maliciosamente, para facilitar el triunfo de los galeses, con esas ausencias y asegurarse así de que el debilitado equipo húngaro, no tuviera posibilidad alguna de clasificarse para los cuartos de final. Temiendo, sin duda, que si los magiares «tuvieron», reencontrasen de pronto su pasada grandeza, de la que guardaran algo para la vejez. ¡Y quién dice vejez, dice la madurez de los cuartos de final!

Si la esperanza de un buen encuentro no pudo albergarse anticipadamente ni aún por los más optimistas, en cambio el espectáculo pareció quererse asegurar por parte de la banda de música, que, en sus evoluciones casi circenses, de antepartido, con sus airosas marchas, puso mayor alegría en los ya alegres corazones de los espectadores, más interesados en el marco que rodeaba al encuentro, que en este mismo, en sí. El colorido, el ambiente, las estupendas espectadoras del país... de Suecia, podían sobradamente compensar del pobre fútbol que el otro país, el de Gales, nos iba a deparar, a lo largo de los noventa insulsos minutos.

Las alineaciones, a las órdenes del colegiado belga, monsieur Nuffel fueron las siguientes:

Suecia: Svensson; Bergmark, Axbom, Börjesson; Gustavsson, Parling; Berndtsson, Selmosson, Källgren, Löfgren y Skoglund.

País de Gales: Kelsey; Williams, Hopkins, Sullivan; Mel Charles, Bowen; Vernon, Hewitt, J. Charles, Allchurch y Jones.

Por la simple enumeración de los jugadores suecos, ya se puede comprender recordando sus pasadas alineaciones, que estaba ausente de la formación de hoy, la flor y nata de sus jugadores italoescandinavos, entre ellos el fenomenal medio volante Liedholm, conocido de los campeones de la Copa Europea, en la finalísima de Bruselas.

El partido así planteado resultó francamente malo, impropio de un Campeonato del Mundo. Y lo abona así, la nulidad continuada del marcador, después de una hora y media, que pareció, antes, un entrenamiento aburrido, que un partido de alta competición.

Hilando muy delgado podría asegurarse que ambos equipos apuntaron algún juego de conjunto, sin individualidades destacadas, ya que ausentes unas y no queriendo desentonar las otras, presentes en el Estadio de la capital, a duras penas se puede hablar del mayor sentido del regate de los suecos, y de su dominio del balón mejor que el de los contrincantes, componiendo polígonos de pases y hasta insinuando posibilidades de buen juego, de haber querido lucirle en toda su capacidad autóntica, a la que ponían la sordina de un desinterés manifiesto.

Unicamente los dos titulares de la delantera, el interior derecha Selmosson y el extremo izquierda Skoglund, reflejaron las excelencias del juego que conocimos contra Méjico, en la primera jornada del torneo, en la que los suecos aplastaron a los aztecas, por el limpio resultado de tres a cero, base de su ulterior y tranquila campaña, en la que ya no ha lucido tanto su velocidad, el dribling espléndido, la búsqueda de los espacios libres y la llegada a ellos gracias a una condición física perfectamente equilibrada.

El País de Gales, por su parte, mostró una aceptable condición física y una razonable técnica individual, puesta al servicio de su estrella máxima, el centro delantero Charles, que quizá por lesionarse en un encontronazo con su hermano, el volante Mel Charles, jugó desganado, con una venda sobre el ojo izquierdo, defraudando completamente, para convertirse en un espectador bien situado, en el mismo terreno de juego.

Para mayor comodidad, el centro delantero galés tomó una posición de interior retrasado, en franca huída del área, despreciando con toda seguridad el choque, con la durísima defensa sueca.

Indudablemente pretendían los galeses con su repliegue, provocar la abertura de las líneas de contención adversarias, para aprovechar, en algún contraataque, la posibilidad del gol, que les diese el acceso a la fase siguiente de los cuartos de final.

No consiguieron sus propósitos, al permanecer inalterado el marcador, y únicamente cabe destacar por los galeses a Kelsey, el meta, Williams, su defensa derecho, y Allchurch, el famoso interior de las islas, que tampoco en esta ocasión pudo cubrir el hueco dejado por la estrella goleadora Charles. El ariete que en Italia goza de fama artillera y que en la representación de su país, sólo ha podido señalar, al frente de su delantera, el par de goles únicos, que pocas otras selecciones habrán totalizado, en los tres encuentros iniciales.

¡Y es que el País de Gales escasamente podía llegar al premio final de Suecia, sin el sorteo afortunado con Israel!

EN ESKILSTUNA

Yugoslavia, 3 - Paraguay, 3

El empate, que calificó a los europeos, deja eliminados a los americanos :: Lezcano, posible fichaje azulgrana

De nuestro enviado especial, **A. MERCE VARELA**

Eskilstuna, 15. (Por radiograma. Vía Transradio.)

El estadio y el ambiente pueblerinos — llegando rápidamente de Solna, junto a Estocolmo —, como corresponde a la pequeña ciudad, encuadraron un magnífico gazón, sobre el que se aprestaron a luchar los dos equipos de la «i griega», el yugoslavo y el paraguayo, que, dando por descontado el triunfo de Francia sobre Escocia, precisaban del empate o la victoria, respectivamente, por lo que no podían permitirse el lujo de perder, ya que la derrota significaba la ausencia en los cuartos de final inmediatos.

Los paraguayos abordaron el encuentro con la alegre manifestación de sus frases bulliciosas, jaraneras, alborotadas, con las que pretendían contrapesar el mayor ambiente de que disponían los paraguayos, con mayor número de espectadores dispuestos a jalear sus jugadas.

Unos 15.000 asistentes al encuentro, que dirigió el árbitro Macko, natural de Checoslovaquia, pudieron comprender que la concepción del arbitraje sería también europea. Las alineaciones fueron las siguientes:

Yugoslavia: Beara; Tosho, Zebec, Crncovik; Krstic, Boskov; Petakovik, Vaselinovic, Ognjanovick, Segularec y Rejkov.

Paraguay: Aguilar; Arévalo, Lezcano, Echagüe; Villabo, Achucarro, Agüero, Parodi, Romero, Re y Amarillo.

Estos jugadores sudamericanos, los eliminadores en las fases iniciales de la Copa del Mundo, de los campeones de 1950, los uruguayos, tradicionales enemigos de la «garra», lucieron en Eskilstuna buena técnica individual, que no fué bastante a compensar la escasez de sus ideas sobre el fútbol moderno, ideas que siguen siendo primarias, anticuadas. Su fútbol, de mucha dureza en la mayor parte de sus jugadores, mostró una interesante o curiosa faceta, común por otra parte a más de un conjunto sudamericano: la de jugar a ráfagas, sincopadamente, como si precisaran de algún catalizador que pusiera en ebullición sus lentas reacciones, que, una vez desencadenadas, acusaban una peligrosidad explosiva extraordinaria, por la capacidad de tiro rápido, fácil, que sucedía, sin preparación alguna, a unos «driblings» cortos, en los que el balón, antes que conducido a la brava, parecía acariciado amorosamente.

Todo ello hacía que a los yugoslavos no les fuese fácil jugar contra esas armas infrecuentes, a las que se podría añadir la peligrosa dureza de los paraguayos y la capacidad de sus reflejos inmediatos, relampagueantes.

Sin embargo, y como contrapartida, se puede hablar de su juego excesivamente fragmentario, sin una concepción entera, general, de un planteamiento táctico adecuado a las necesidades del fútbol de 1958. Por ello, parecen querer intuir algo que ignoran, y sitúan a Lezcano en posición retrasada, formando una línea cuádruple, que aun intentado bloquear a los cuatro atacantes adversarios, no aciertan a conseguirlo, produciéndose un embarullamiento que deja huecos, por los que se filtran los delanteros adversarios.

Y ese navegar de la línea de los dos defensas antigua, a la de retrasar a los volantes, produjo alguna que otra situación, mal definida, que no dejó de aprovechar la delantera yugoslava, atenta en la ocasión a no dejarse despegar en el marcador de los sudamericanos, ya que un empate bastaba y sobraba para la clasificación suspirada.

El partido fué una carrera de goles, con el propósito de los americanos de conseguir un tanto más que los europeos, y con el manifiesto deseo de éstos de impedirlo, con la derrota o el empate, suficiente.

Por su parte, los paraguayos, en la delantera propia, jugando habilidosamente, aprovecharon su rápido y fácil chut para conseguir tres tantos sin apenas preparación, por sorpresa casi.

Los yugoslavos pivotaron todo su juego alrededor de su homore más esencial, el veterano Zebez, que se cansó de lanzar al ataque a los dos interiores, Vaselinovic y Sekularec, ordenadores de todas las ofensivas de su equipo, ante el último y desorganizado bastión paraguayo, en el que, para colmo

CERVEZA DAMM
UNA DE LAS MEJORES DE EUROPA